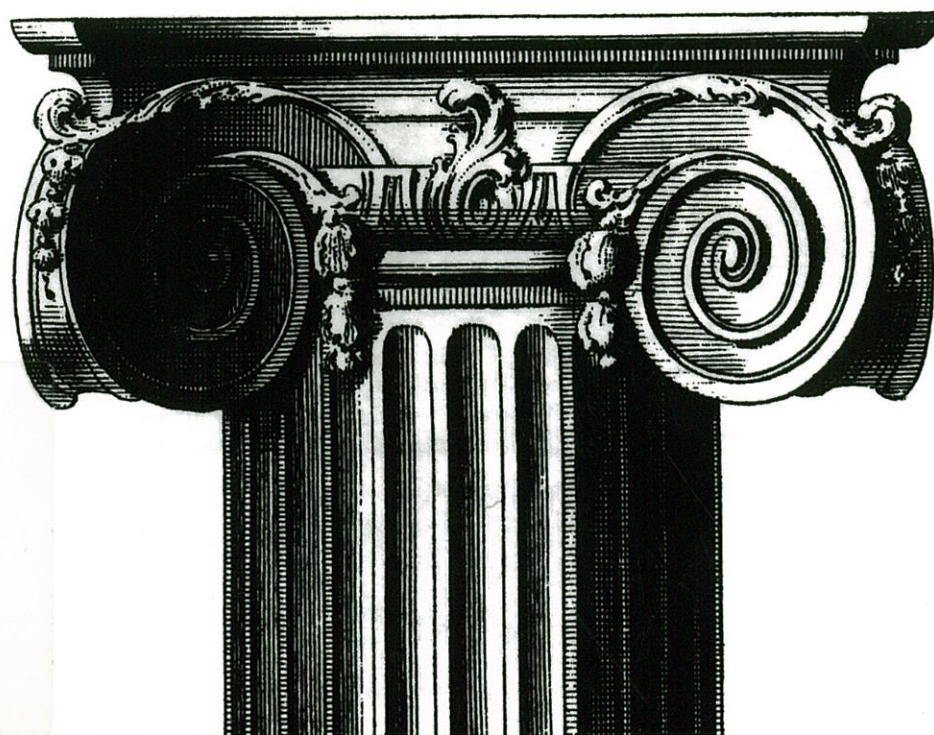


EL PATRIMONIO  
ARQUEOLÓGICO  
A DEBATE:  
SU VALOR CULTURAL  
Y ECONÓMICO

Almudena Domínguez Arranz (ed.)

a €



## FICHA CATALOGRÁFICA

El patrimonio arqueológico a debate. Su valor cultural y económico: actas de las Jornadas celebradas en Huesca los días 7 y 8 de mayo de 2007 / Almudena Domínguez Arranz (ed.). — Huesca : Gobierno de Aragón ; Diputación de Huesca ; Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2008.

232 p. : il. ; 28 cm

DL Z. 401/2009. — ISBN 978-84-8127-208-6

Restos arqueológicos – Preservación – Congresos y asambleas  
903/904(063)

### *Organización de las Jornadas:*

Instituto de Estudios Altoaragoneses

Máster en Museos: Educación y Comunicación, Universidad de Zaragoza



Máster en Museos:  
Educación y Comunicación

© Los autores

© De la presente edición, Gobierno de Aragón, Diputación de Huesca  
e Instituto de Estudios Altoaragoneses

1ª edición, 2009

Coordinación editorial: Teresa Sas Bernad

Corrección: Ana Bescós García

Diseño de cubierta: Nodográfico

Departamento de Educación, Cultura y Deporte

Gobierno de Aragón

Edificio Pignatelli. María Agustín, 36

50004 Zaragoza

Diputación de Huesca

Porches de Galicia, 4

22002 Huesca

Instituto de Estudios Altoaragoneses

Parque, 10

22002 Huesca

Imprime: Cometa, S. A.

ISBN: 978-84-8127-208-6

Depósito legal: Z. 401/2009

# Mértola Vila Museu: patrimonio, rentabilidad y ciudadanía

Susana Gómez Martínez\*

## RESUMEN

Mértola Vila Museu es una estrategia de gestión patrimonial que persigue el estudio, salvaguarda, puesta en valor y divulgación de este pequeño pueblo del sur de Portugal. La investigación histórica y arqueológica es el motor de un proyecto fundamentado sobre un programa museográfico que concibe el Museo de Mértola como una estructura polinuclear con más de doce espacios visitables en la actualidad. Desde sus orígenes, a finales de los años setenta del siglo pasado, el proyecto se fue gestando en un complejo proceso de interacción entre instituciones públicas y privadas que persiguen un objetivo común: utilizar el patrimonio para promover un desarrollo local sostenible, implicando en ello a la población y haciendo de él un instrumento para consolidar la identidad local.

## PALABRAS CLAVE

*Patrimonio, desarrollo, ciudadanía.*

## ABSTRACT

Mértola Museum Town is a strategy of heritage management that pursues study, protection, value and publicity to this small town in the South of Portugal. Historical investigation is the motor of a project established upon a museographic programme that conceives Mértola's Museum as a poly-nuclear structure with more than twelve places to visit at present. Since its origin at the end of the 70's of the 20<sup>th</sup> century, the

*project has been generated within a complex process of interaction between public and private institutions that follow a common aim: to use heritage to promote local sustainable development, with the population's participation, so becoming an instrument for the consolidation of local identity.*

## KEY WORDS

*Heritage, development, citizenship.*

## BREVE HISTORIA DE UN PROYECTO

Mértola Vila Museu es uno de los nombres utilizados para identificar una experiencia, pionera en el ámbito del patrimonio arqueológico, que se viene desarrollando en un pequeño pueblo de interior del sur de Portugal desde finales de los años setenta del siglo pasado.

Situada en una región pobre, de transición entre las llanuras alentejanas y las sierras del Algarbe, Mértola es actualmente un pequeño núcleo urbano de poco más de 1000 habitantes pero con un territorio muy amplio, de 1279 kilómetros cuadrados, y un gran número de pequeñas aldeas dependientes de él. Sin embargo, durante siglos tuvo una importancia capital como nudo comercial y de comunicaciones debido a su ubicación en el extremo del tramo navegable del río Guadiana (figs. 1 y 2). Está localizada en una península escarpada, formada por la confluencia del Guadiana con el arroyo de Oeiras, con condiciones defensivas excepcionales. El recinto de la *vila velha* ha sido ocupado de forma continuada, al menos, desde la Edad del Hierro y fue una ciudad notable en época romana (Myrtilis Iulia) e islámica (Martulah).

\* Investigadora del Campo Arqueológico de Mértola (Portugal).



Fig. 1. Mértola y el Guadiana. Vista general.

Durante los últimos siglos, con la pérdida de importancia de la navegación fluvial como medio de transporte, la ciudad ha ido también decayendo progresivamente. Su pobreza se ha agudizado desde mediados del xx a causa del cierre de la cercana Mina de São Domingos, precisamente en el momento en que, en otros territorios más ricos, se han producido las mayores alteraciones urbanas. En consecuencia, Mértola ha conservado no solo un subsuelo extraordinariamente fértil en vestigios arqueológicos, sino también un casco histórico prácticamente intacto.

Después de la Revolución de los Claveles, el primer alcalde democrático, Serrão Martins, comprendió que una de las mayores potencialidades de Mértola era, precisamente, su patrimonio histórico, cultural y natural, y asumió, de forma valiente para la época, una estrategia equilibrada de gestión de los recursos patrimoniales. En su momento habría sido más fácil apostar exclusivamente por la modernización de las infraestructuras urbanas y por el modelo de desarrollo al uso en los años setenta del siglo xx; sin embargo, este excepcional edil atrajo a sus profesores de la Universidad de Lisboa hacia un proyecto que, además de científico, era fuertemente militante. Uno de ellos, Cláudio Torres, se encargó de liderar el proceso, especialmente tras la muerte prematura de Serrão Martins en 1982, renunciando en 1986 a la carrera uni-

versitaria para encabezar un equipo local multidisciplinar de investigadores y técnicos.

Este equipo se organizó, inicialmente, en forma de la Associação para a Defesa do Património de Mértola (ADPM), de la que se desgajó más tarde el Campo Arqueológico de Mértola (CAM), que se ha venido centrado en aspectos históricos y arqueológicos, mientras que la primera se volcaba en los recursos naturales, el patrimonio rural y etnográfico, y el desarrollo sostenible. Juntamente con la Câmara Municipal de Mértola promovieron la creación del Parque Natural del Valle del Guadiana, que en 1996 se sumó a la tarea de conducir una estrategia de gestión equilibrada del patrimonio natural y cultural.

El pilar central del trabajo del equipo reside en sólidas bases de investigación científica y preparación técnica, con la particularidad de desarrollarse, en exclusiva, en el ámbito local. El principal rasgo distintivo, en comparación con otros equipos, es el hecho de que los investigadores y técnicos que trabajan en el proyecto residen en el municipio. Algunos hemos acudido desde otros lugares atraídos por una experiencia extraordinariamente motivadora; otros son naturales de Mértola que han complementado la formación recibida localmente con estudios especializados en los principales centros de enseñanza dentro y fuera de Portugal.

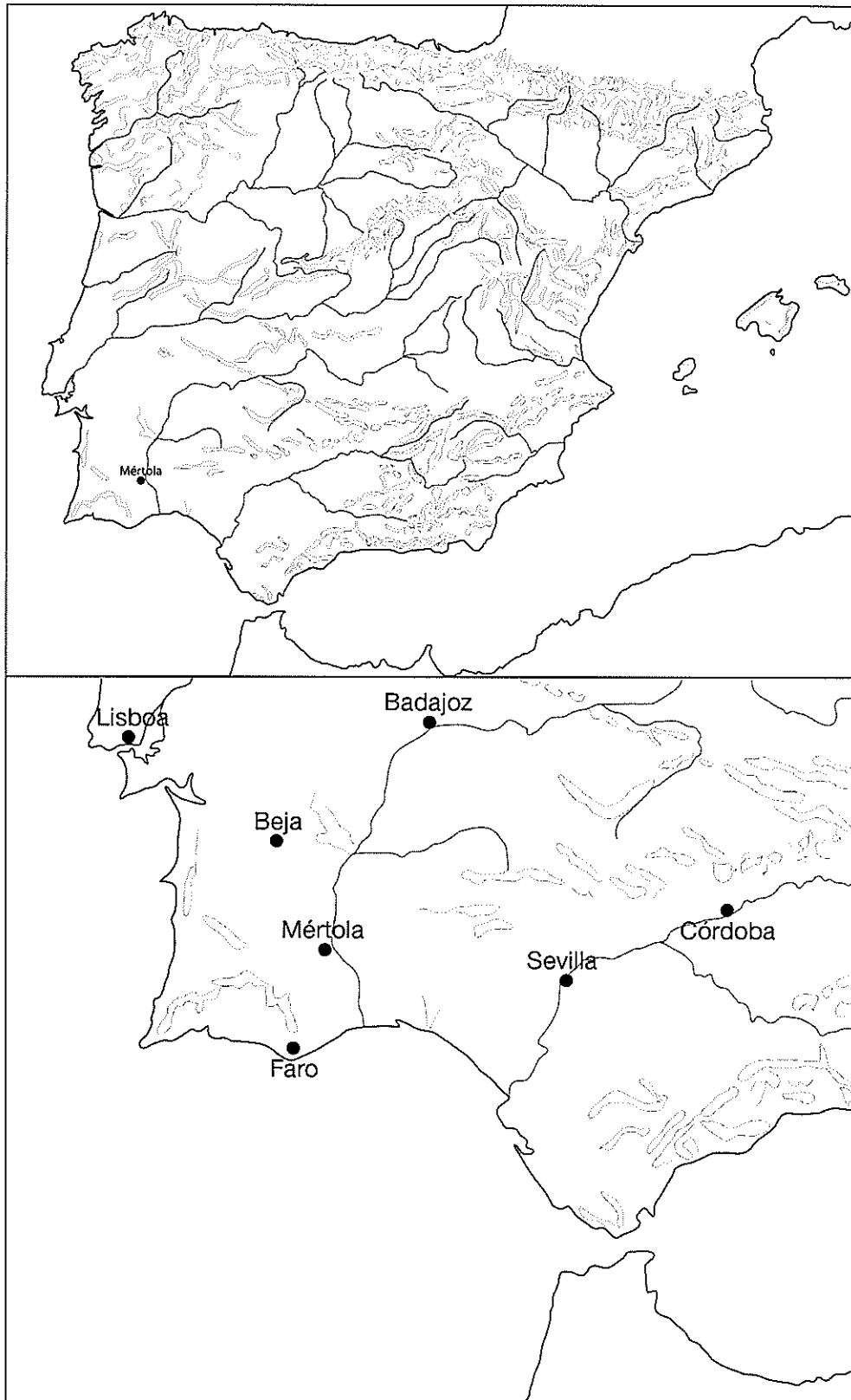


Fig. 2. Localización de Mértola.

Estas sólidas bases científicas y técnicas son el motor de una estrategia de gestión de los recursos patrimoniales basada en el desarrollo equilibrado y prácticamente simultáneo de cuatro pilares fundamentales: el estudio, la salvaguarda, la puesta en valor y la divulgación. Desde los primeros momentos se consideró que no era posible encerrar el proyecto en los límites de una investigación pura. Era imprescindible crear mecanismos de conservación de los valores patrimoniales que las excavaciones iban sacando a la luz. No es posible, como es obvio, esperar a la conclusión de una investigación para accionar mecanismos de protección del objeto de estudio. Del mismo modo, toda esa riqueza que se va descubriendo y protegiendo no puede quedar acotada para el goce exclusivo de los investigadores. Con la mayor celeridad debe justificarse ante la población la inversión efectuada y las dificultades ocasionadas. Por ello se ha considerado necesario divulgar los resultados rápidamente, aunque sean provisionales. Y, para hacer llegar de forma más adecuada ese patrimonio a la comunidad, es imprescindible utilizar el lenguaje más asequible para la mayor parte del público: el museográfico.

## EL PROGRAMA MUSEOGRÁFICO

### Algunos principios

En el Campo Arqueológico de Mértola defendemos que cualquier proyecto de investigación o excavación de salvamento debe tener como objetivo, en primer lugar, conocer y preservar, aunque solo sea a través del registro arqueológico, tal y como propugna la legislación vigente, pero, siempre que sea viable, también conservar y musealizar. En la medida de lo posible, procuramos compatibilizar la conservación de los restos arqueológicos con el desarrollo de las actividades constructivas o económicas que dieron lugar a la excavación. Frecuentemente se trata de una tarea difícil y conflictiva, que obliga a gestionar los menudados recursos disponibles de forma apurada y flexible, evitando deteriorar el delicado equilibrio de fuerzas entre los recursos patrimoniales y la frágil actividad económica local.

Pero no se trata únicamente de poner en valor los vestigios arqueológicos que la investigación va dejando al descubierto. Desde el inicio hubo una conciencia clara de que el mayor valor patrimonial de Mértola es su casco histórico como conjunto, el trazado de las calles, el equilibrio de los volúmenes, las formas y técnicas tradicionales de construcción (fig. 3).



Fig. 3. Puerta de una casa de Mértola.

En consecuencia, se crearon mecanismos de regulación urbanística que impidiesen la desvirtuación de la *vila velha*, pero también el desarrollo en las nuevas áreas urbanas de proyectos arquitectónicos que chocasen de forma violenta con el entorno natural y entrasen en contraste brusco con el casco antiguo.

Pero de nada serviría mantener incólume el centro histórico si quedase vacío de vida, como un mero escenario teatral de un turismo más o menos cultural. Sin duda, el cometido más complicado es el de intentar mantener viva la villa vieja, incómoda para cualquier tipo de actividad económica e incluso para meras funciones residenciales. Más complicado aún es pretender conservar algunas actividades tradicionales de difícil viabilidad económica. Aíar prácticas tradicionales con dinámicas museográficas o de investigación puede ser una vía interesante de preservación, como veremos más adelante.

### La estructura museográfica

La consecuencia de este discurso es que el Museo de Mértola nunca podría reducirse a un único edificio que centralizase todos sus componentes. Debería aprovechar los pequeños recursos patrimoniales repartidos

por el territorio y convidar al visitante a disfrutar del casco antiguo. La estructura museográfica se asienta en la polinuclearidad. En la medida de lo posible, los núcleos museológicos armonizan continente y contenido, intentando que edificios relacionados en sí mismos con una temática sean los que alberguen una colección de esa misma área. En el caso de no existir construcciones directamente relacionadas con la colección que se ha de musealizar, se procuraría recuperar un edificio abandonado, preferentemente en la *vila velha*.

El Museo de Mértola es una institución municipal, aunque abierta a la colaboración con otras instituciones. Esta es precisamente una característica bastante peculiar. En la constitución de los distintos núcleos participan diversas entidades públicas y privadas de forma generosa y, en muchos casos, espontánea, sin acuerdos escritos. La Câmara Municipal de Mértola es el organismo público que soporta legalmente la institución. Junto a él, el Campo Arqueológico de Mértola, una asociación cultural y científica sin fines lucrativos, tutela los aspectos científicos y técnicos del museo. Además, otras organizaciones, como la Associação para a Defesa do Património de Mértola, la Cooperativa de Tejedoras, la escuela profesional, la escuela secundaria, la Santa Casa da Misericórdia y la parroquia de Mértola, colaboran en diferente grado de intensidad según el núcleo museológico de que se trate. Por otro lado, el apoyo institucional se ha ampliado al ámbito nacional, ya que el Museo de Mértola forma parte de la Rede Portuguesa de Museus, tutelada por el Instituto Português dos Museus e da Conservação.

El Museo de Mértola se compone actualmente de ocho núcleos, pero está abierto a la creación de nuevos espacios expositivos. Presentaremos, a continuación, la génesis y caracterización sumaria de los existentes en la actualidad y de los proyectos en fase avanzada de desarrollo.

### 1. Museu de Mértola: Casa Romana

El núcleo más antiguo de los actualmente abiertos al público se sitúa bajo el propio ayuntamiento. A inicios de los años ochenta, un pequeño incendio motivó una completa reestructuración de la sede municipal, que fue precedida de la preceptiva excavación arqueológica. El principal hallazgo fue un conjunto de estructuras de una *domus* tardorromana que dio lugar a la alteración del proyecto arquitectónico para integrar los restos en el nuevo edificio. Se creó, así, una cripta arqueológica en la que se exponen, junto a las estructuras conservadas in situ, los principales obje-

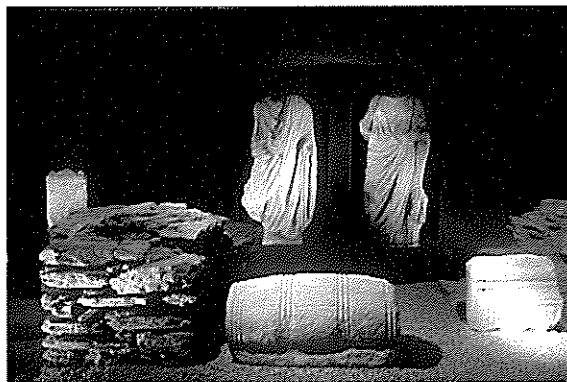


Fig. 4. Museu de Mértola. Casa Romana.

tos de época romana encontrados en Mértola (fig. 4). El núcleo, inaugurado en 1987, puede considerarse pionero en este tipo de Museos de Sitio.

### 2. Museu de Mértola: Núcleo do Castelo

En 1991 se abrió al público un pequeño núcleo museográfico en la torre del homenaje del castillo. Este, uno de los tres Monumentos Nacionales clasificados de Mértola, estaba bastante abandonado y sin ningún uso específico. A lo largo del siglo XX se había reunido en el recinto fortificado un conjunto de piezas de decoración arquitectónica de diversos orígenes y épocas, desde la Antigüedad tardía hasta el siglo XIX. El pequeño núcleo (fig. 5) pretendía, por un lado, dar dignidad al conjunto más importante de las piezas allí reunidas y, por otro, crear una dinámica que obligase a una mantenimiento mínima y una vigilancia regular del propio castillo. El reducido tamaño del núcleo y de la colección expuesta no fue impedimento para la creación de un catálogo adecuado a la colección (Torres et alii, 1991).

En este caso, la complicidad institucional incluye, además de a la Câmara Municipal y el Campo Arqueológico de Mértola, al Instituto de Gestão do Património Arquitectónico e Arqueológico (IGESPAR), organismo del Ministerio de Cultura que detenta la tutela sobre el castillo y que ha establecido un convenio con las otras dos instituciones para la gestión del monumento.

Durante la primera década del siglo XXI se está desarrollando un controvertido proyecto de puesta en valor del castillo que va a dar lugar a una nueva configuración museográfica del conjunto. El nuevo programa prevé la instalación en la torre del homenaje de un espacio museográfico dedicado al castillo y su evolución durante los períodos medieval y moderno, mientras que el conjunto lapidario será expuesto en un espacio recuperado sobre la puerta principal y en la Torre da Carocha.



Fig. 5. Museu de Mértola: Núcleo do Castelo.

### 3. Museu de Mértola: Basílica Paleocristã

Este espacio también lo podríamos encuadrar dentro de la categoría de museo de sitio, aunque partiendo de un principio completamente diferente, pues no se trata de integrar, como en el caso de la Casa Romana, el espacio museográfico en un edificio dedicado principalmente a otra función, sino de crear una construcción específica para el fin museográfico.

A finales del siglo XIX, el arqueólogo Estácio da Veiga encontró restos de una basílica funeraria de doble ábside y varias sepulturas, y recogió un nutrido conjunto de epígrafes (Veiga, 1983) que se conservan en el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa. Un siglo después, hacia 1980, el proyecto de construcción del tribunal en la zona en que Estácio da Veiga había documentado su hallazgo generó un conjunto de intervenciones de salvamento. Las excavaciones permitieron localizar estructuras de la referida basílica y una interesante necrópolis contemporánea de ella, con continuidad en época islámica. En este caso, la opción no fue construir de nuevo una cripta arqueológica. El tribunal fue desplazado a una nueva ubicación y se construyó un edificio especialmente diseñado como núcleo museológico que fue inaugurado en 1993 (fig. 6). Alberga, in situ, los restos de la basílica y un



Fig. 6. Museu de Mértola: Basílica Paleocristã.

importante conjunto de lápidas, muchas de ellas cedidas por el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa, entre las que destaca un pequeño lote de epígrafes griegos. La inauguración coincidió con la presentación del catálogo del museo, que incorpora, también, algunos artículos sobre Estácio da Veiga y sobre el yacimiento (Torres, 1993).

#### 4. *Museu de Mértola: Necrópole e Ermida de São Sebastião*

En el año 1991, el Ministerio de Educación dio inicio al proyecto de construcción de la escuela de segundo ciclo de enseñanza básica y de enseñanza secundaria de Mértola en unos terrenos del extrarradio de la población, la Achada de São Sebastião, en los que Estácio da Veiga también había documentado una necrópolis romana. En 1876, una descomunal crecida del Guadiana arrasó una pequeña ermita dedicada a san Sebastián y puso al descubierto, a su alrededor, un conjunto de sepulturas que el arqueólogo decimonónico no pudo llegar a excavar (Veiga, 1983).

La construcción de la escuela fue precedida de la excavación en área de la zona y, paralelamente, se iniciaron las negociaciones con el Ministerio de Educación para alterar el proyecto arquitectónico con el fin de respetar una parte de la necrópolis y las ruinas de la ermita destruida en 1876, que quedaron integradas en el patio de la escuela.

Después de construido el complejo escolar, se inició un interesante proceso en el que la comunidad estudiantil participó en los trabajos de excavación y musealización de la ermita. En este caso, la opción fue algo más atrevida: en lugar de construir un edificio que protegiese las ruinas de la ermita, se optó por su reconstrucción siguiendo la documentación escrita existente y los datos facilitados por la excavación.

El espacio museográfico fue inaugurado en 1999. Se compone de dos áreas. Por un lado, algunas sepulturas excavadas en la roca han sido musealizadas al aire libre con pasadizos metálicos y réplicas que ilustran el contenido de las mismas (fig. 7). Por el contrario, en la ermita se conservan algunos de los objetos originales encontrados durante las excavaciones y la imagen de san Sebastián que un devoto había rescatado de la inundación de 1876. Tanto el proceso de investigación como el de construcción museográfica fueron recogidos en el respectivo catálogo (Boiça y Lopes, 1999).

Actualmente este núcleo museológico es un instrumento fundamental de educación patrimonial mediante el cual los jóvenes de Mértola aprenden a convivir



Fig. 7. Achada de São Sebastião. Musealización de las sepulturas de época romana.

diariamente con su patrimonio y a apreciarlo. En este caso, la complicidad institucional incluye también a las escuelas secundaria (y por lo tanto al Ministerio de Educación) y profesional (una entidad privada), así como a la parroquia, que cede la imagen del santo.

#### 5. *Museu de Mértola: Oficina Cooperativa de Tecelagem*

El caso del museo/taller-cooperativa de telares de Mértola podría encuadrarse en la categoría de auténtico «museo vivo». Cuando iniciaron sus trabajos en Mértola, los arqueólogos se sorprendieron de la semejanza entre algunos motivos decorativos de la cerámica islámica y los de las mantas tradicionales que se tejían en la región. A raíz de ello iniciaron un trabajo etnográfico de estudio del ciclo del trabajo de la lana, desde el esquilado de la oveja hasta el producto acabado. Una de las conclusiones del estudio etnográfico fue la inminente desaparición de todo el ciclo de trabajo de la lana.

Para evitarlo se desarrolló, primero, un conjunto de acciones de formación destinado a que las pocas

tejedoras que todavía vivían transmitiesen su saber a nuevas generaciones y, después, se constituyó una cooperativa de tejedoras que mantienen activo todo el ciclo y producen la manta alentejana con los procesos tradicionales desde el esquilado hasta el producto final. Obviamente, conservar los procesos productivos tradicionales no tiene viabilidad económica en la actualidad; no obstante, la manta tradicional hoy constituye un objeto de adorno con el valor añadido que le confiere la autenticidad del proceso. Este valor, para ser apreciado, requiere la adecuada divulgación de la investigación etnográfica y una estrecha relación entre los agentes productores y el comprador, poniendo en valor, sobre todo, el saber hacer.

Aunque el taller donde trabajan las tejedoras siempre estuvo abierto al público, en 2001 se inauguró como núcleo museológico en el que se encuentran expuestas piezas etnográficas relacionadas con todo el ciclo de la lana y varias muestras textiles antiguas, tanto de lana como de lino, pero donde sobre todo se puede ver cómo se trabaja en el telar (fig. 8). Intencionadamente, el núcleo tiene muy poca información



Fig. 8. Museu de Mértola: Oficina Cooperativa de Tecelagem. Tejedora confeccionando una manta.

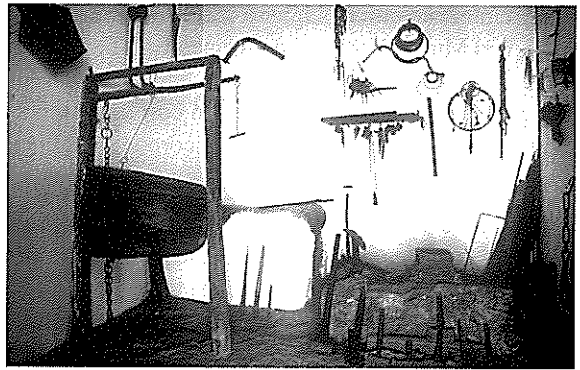


Fig. 9. Museu de Mértola: Forja do Ferreiro.

textual, para que sean las propias artífices las que expliquen el proceso productivo.

#### 6. Museu de Mértola: Forja do Ferreiro

Desgraciadamente fue imposible mantener viva otra actividad tradicional: el trabajo del herrero. A principios de los años ochenta del siglo pasado murió el último que mantenía un taller con proceso tradicional. La Câmara Municipal de Mértola compró el pequeño edificio con todo su contenido y efectuamos una somera musealización (fig. 9). El núcleo fue inaugurado en 2001 y, aunque no se abre de forma regular al público, aquellos que lo deseen pueden visitarlo concertando la visita con la oficina de turismo.

#### 7. Museu de Mértola: Porta da Ribeira – Arte Sacra

Sobre la puerta de la ciudad que da acceso al río se construyó en el siglo XVI la iglesia y el hospital de la Santa Casa da Misericórdia de Mértola. El edificio, sin uso religioso regular desde hace varios años, acogió durante los ochenta e inicios de los noventa la primera área expositiva del Museo de Mértola, que reunía colecciones de arte sacro y de arqueología islámica, y un taller de joyería artesanal que producía réplicas de algunas piezas arqueológicas y también creaciones originales inspiradas en la colección del museo.

En 2001 se inauguró como núcleo dedicado en exclusiva al arte sacro del municipio (fig. 10), después de un proceso de varios años de estudio y tratamiento de la colección, así como de recuperación del edificio, recogido en el correspondiente catálogo (Boiça, 2001). Se exponen, sobre todo, objetos litúrgicos e imaginería de fuerte matriz rural, con piezas provenientes de las aldeas de los alrededores de Mértola, que se encontraban en avanzado estado de degrada-



Fig. 10. Museu de Mértola: Porta da Ribeira – Arte Sacra.

ción y abandono, y con un riesgo elevado de robo. El proceso de reunir las piezas en el museo conllevó una tarea cuidadosa de concienciar a la población en general, y a las autoridades religiosas en particular, de la necesidad de dar a este patrimonio condiciones adecuadas de conservación y seguridad.

La organización de la exposición tuvo que realizarse teniendo en cuenta la celebración, en Semana Santa, de la procesión de Nuestro Señor de los Pasos, único momento del año en que recupera su función religiosa.

En este caso se reúne la complicitad de las autoridades eclesiásticas (parroquia y obispado), no siem-

pre pacífica, y de la Santa Casa da Misericórdia, una importante ONG, de carácter laico en la actualidad, volcada hacia la asistencia social.

### 8. Museu de Mértola: Arte Islâmica

La piedra angular de la construcción museográfica es sin duda el núcleo islámico. Desde el inicio de los trabajos de investigación en Mértola, el estudio del período islámico fue un tema prioritario y pionero en Portugal, donde hasta entonces la arqueología medieval e islámica casi no existía. Durante más de veinte años de excavaciones la colección de objetos de este período fue creciendo hasta constituir un conjunto numeroso y de gran calidad técnica y estética. A lo largo de esos años, el trabajo sobre la colección no incidió apenas en aspectos científicos. También se invirtió fuertemente en la conservación y restauración de las piezas, con lo que se obtuvo una colección que podemos considerar una de las mejores de la Península Ibérica para este periodo.

Una colección tan rica necesitaba un espacio bastante amplio y, no habiendo ningún edificio de ese período con estas características, la Câmara Municipal de Mértola adquirió uno cercano a la iglesia de la Misericórdia que había sido el silo de la Casa de Braganza (fig. 11). El proyecto arquitectónico intentó desvirtuar lo menos posible la estructura arquitectó-



Fig. 11. Museu de Mértola: Arte Islâmica. Fachada principal.



Fig. 12. Museu de Mértola: Arte Islâmica. Sala de exposição permanente.

nica del edificio, instalando pasadizos metálicos para configurar el piso superior y dejando visibles los arcos de ladrillo que caracterizan la construcción original. No obstante, integraba dos elementos nuevos: una cúpula con la decoración de la bóveda inspirada en la arquitectura islámica y un gran panel decorativo que reúne diversas técnicas de revestimiento mural desarrolladas también en el ámbito islámico.

Después de diez años de trabajos atribulados, ejecutados por el Campo Arqueológico de Mértola, el núcleo fue inaugurado en 2001 (fig. 12). Junto a la notable colección de objetos encontrados en las excavaciones arqueológicas, que ocupa la mayor parte del espacio expositivo, se exhibe un audiovisual y maquetas que reconstruyen la antigua mezquita de Mértola, actual iglesia mayor, y una de las casas islámicas de la Alcáçova do Castelo. También en este núcleo encontramos epígrafes originarios de Mértola cedidos por el Museo Nacional de Arqueología. En este caso, además del catálogo del núcleo (Torres y Macias, 2001), se han editado monografías sobre algunos lotes de la colección (Gómez, 2002) y pequeñas guías tra-

ducidas al inglés y al alemán (Torres y Macias, 2003a, 2003b y 2003c).

### Un proyecto dinámico

Una consecuencia de la filosofía museográfica y de gestión de los recursos arqueológicos es que el Museo de Mértola nunca se puede dar por concluido. Cada nueva intervención arqueológica puede generar un nuevo núcleo museológico; cada descubrimiento es un recurso patrimonial en potencia. Prevemos la inauguración de dos nuevas fases entre 2007 y 2008: un núcleo etnográfico sobre la vivienda tradicional alentejana y la musealización de las excavaciones de la Alcáçova.

Por otro lado, este concepto de considerar el casco histórico en su conjunto como objeto museográfico lleva a que los monumentos (Torre del Río e iglesia mayor / antigua mezquita) y las excavaciones arqueológicas que no han sido objeto de musealización sean recogidos, también, en un sistema de señalización informativa con *out doors* (fig. 13) que se desarrolla a medida que tienen lugar las intervenciones y surgen oportunidades para su financiación.

Periódicamente se impone la actualización de contenidos y recursos museográficos, sobre todo por puro desgaste y degradación de los soportes. En la actualidad se están promoviendo proyectos de mejora de los núcleos romano y paleocristiano. También se ejecutan programas de monitorización de las colecciones y actividades puntuales de Educación Patrimonial y Didáctica de Museos, embrionarias por falta de recursos, sobre todo humanos.

Una tentación frecuente en la museografía actual es dotar a estos núcleos con sofisticados y costosos recursos informáticos y tecnológicos, haciendo de ellos el principal atractivo de los museos. En nuestro caso, dada la parquedad de los medios financieros disponibles, estas opciones son tomadas con mucha cautela, ya que, normalmente, quedan obsoletas con cierta rapidez y no dispondríamos de recursos para su renovación. No obstante, la Câmara Municipal está desarrollando sistemas de visita asistida por audioguías y kioscos multimedia.

Pero estos no son los principales atractivos de los núcleos. Sin lugar a duda, la principal riqueza del museo es la colección, tanto por la cantidad de objetos como por su calidad. Es el fruto del esfuerzo del equipo local, el cual cuenta con un grupo de técnicos de conservación y restauración que, además de construir un acervo de piezas comprensibles para el público gene-



Fig. 13. Iglesia mayor de Mértola, antigua mezquita. A la izquierda, *out door* interpretativo.

ral, cuida de su manutención y genera nuevas obras que pueden ser el germen de un nuevo núcleo museográfico, renovar los espacios ya consolidados o nutrir exposiciones temporales.

En este ámbito se promueven regularmente muestras temporales e itinerantes (fig. 14), de las que son ejemplo *Cerâmica islâmica portuguesa*, expuesta en el Museo de la Fundação Calouste Gulbenkian de Lisboa (Torres, 1987); *Mértola almoravide et almohade*, exhibida en la Galerie des Oudaias de Rabat (Marruecos) (Torres, 1988); *O Islão entre Tejo e Odiana*, que ha itinerado por más de treinta localidades; *Portugal islâmico: os últimos sinais do Mediterrâneo*, organizada en 1998 en el Museu Nacional de Arqueologia de Lisboa (Torres y Macias, 1998); *Mértola e Niebla: na confluência de dois territórios* (Gómez y Palma, 2005), o *Mértola: o último porto do Mediterrâneo*, expuesta en el castillo de São Jorge de Lisboa, en Silves, y en Mértola, y con desplazamientos previstos a Túnez y Argelia (Macias, 2005).

En la actualidad se está iniciando una nueva experiencia en la musealización de espacios arqueológicos

en Mértola con la inserción de una cripta arqueológica en un local privado: la Hospedaria Beira Rio. El hallazgo de un singular arrabal del siglo XII llevó al Campo Arqueológico a sugerir la preservación de una parte de los vestigios encontrados, propuesta que fue secundada por los organismos oficiales que tutelan la conservación del patrimonio arqueológico. Aunque inicialmente reticentes, los promotores del establecimiento hotelero han visto en la integración de los vestigios una oportunidad para conferir a este alojamiento un valor añadido musealizando el espacio en forma de cripta arqueológica.

#### LA AMPLIACIÓN DEL PROYECTO AL TERRITORIO

Si bien los esfuerzos realizados hasta ahora han incidido principalmente en el núcleo urbano de Mértola, el municipio, que es extraordinariamente extenso, cuenta con otras localidades y yacimientos arqueológicos dignos de atención. Ya se ha realizado una



Fig. 14. Exposición itinerante.

primera carta arqueológica, necesariamente incompleta, y se han identificado las áreas prioritarias de intervención. Dos polos cobran singular interés: la Mina de São Domingos y la zona del Pulo del Lobo.

La Mina de São Domingos ya fue un importante yacimiento minero en época romana, tuvo un aprovechamiento discontinuo en los periodos medieval y moderno, y ha sido explotada de forma intensiva por empresas inglesas entre mediados del siglo XIX y mediados del XX. Hacia 1960, la empresa cesó la actividad y dejó el paisaje desolado de una mina a cielo abierto (fig. 15) y un conjunto de instalaciones industriales en ruinas. A pesar de todo, el conjunto tiene un enorme atractivo, ya que refleja de forma incuestionable la brusquedad de los mecanismos de explotación de la Revolución industrial. La Câmara Municipal está invirtiendo fuertemente en la creación de infraestructuras culturales (la Casa del Minero y el cine-teatro, transformado en sala de espectáculos y exposiciones temporales) que, junto al atractivo de una playa fluvial e instalaciones hoteleras de calidad, han conver-

tido la Mina de São Domingos en un destino turístico emergente.

El Pulo do Lobo es un singular accidente geológico, un salto de agua del río Guadiana de 15 metros de altura. El atractivo paisajístico de este fenómeno natural está siendo aprovechado para crear a su alrededor un circuito en el que se conjugan el patrimonio ambiental y el cultural. En el recorrido encontramos dos pequeños dólmenes, una granja dedicada a la experimentación y a la educación ambiental, el centro de interpretación de la naturaleza de Amendoeria da Serra y la pequeña ermita del siglo VII de Mosteiro. Esta última tiene una singular importancia arqueológica, ya que se trata de un enclave ocupado en época romana por una *villa* (como han demostrado recientes excavaciones arqueológicas) que dio lugar a una ermita de época visigótica con transformaciones en el siglo XVI y a una ocupación como vivienda e instalaciones agrícolas hasta el XX.

Estos dos ejes se han considerado prioritarios, pero existen otros núcleos de interés en el territorio,



*Fig. 15.* Mina de São Domingos. Explotación a cielo abierto.

especialmente ermitas (Nossa Senhora de Aracelis, São Barão, Nossa Senhora das Neves, Nossa Senhora do Amparo, etcétera), que suman a su valor patrimonial una enorme riqueza paisajística. También poseen un notable atractivo los molinos, de viento y de agua (fig. 16), en dos casos recuperados y someramente musealizados: el molino de viento de São Miguel do Pinheiro y el de agua de Alférez.

### **PATRIMONIO Y RENTABILIDAD**

Cuando se habla de rentabilidad del patrimonio suele hacerse referencia, casi exclusivamente, a su aprovechamiento turístico, infravalorando otras formas de rendimiento, potencialidades y beneficios no necesariamente económicos.

Ante todo, no debemos olvidar que el patrimonio arqueológico, como su propio nombre indica, es un bien en sí mismo, sin necesidad de recurrir al valor

añadido que le confieren su antigüedad o sus posibles cualidades estéticas. No estará de más recordar a la comunidad que esos bienes, muebles e inmuebles, son suyos, que frecuentemente son objeto de expolio y de tráfico ilícito, y que el negocio de las antigüedades, en bastantes casos poco transparente, mueve cantidades de dinero considerables. Es importante que hagamos a los ciudadanos más conscientes de que cuando se destruye un yacimiento o se desvían objetos arqueológicos para el mercado negro es a ellos mismos a quienes se está privando de algo que les pertenece.

Pero difícilmente se va a convencer a la ciudadanía de que el fruto del trabajo de los arqueólogos forma parte de su patrimonio si lo ocultamos celosamente o lo encerramos en un complicado y críptico lenguaje científico. Es imprescindible devolver el patrimonio natural y cultural a la comunidad, divulgándolo sin demoras y con un lenguaje claro, accesible y atractivo. La puesta en valor de la herencia histórica local es vital para dignificar los valores

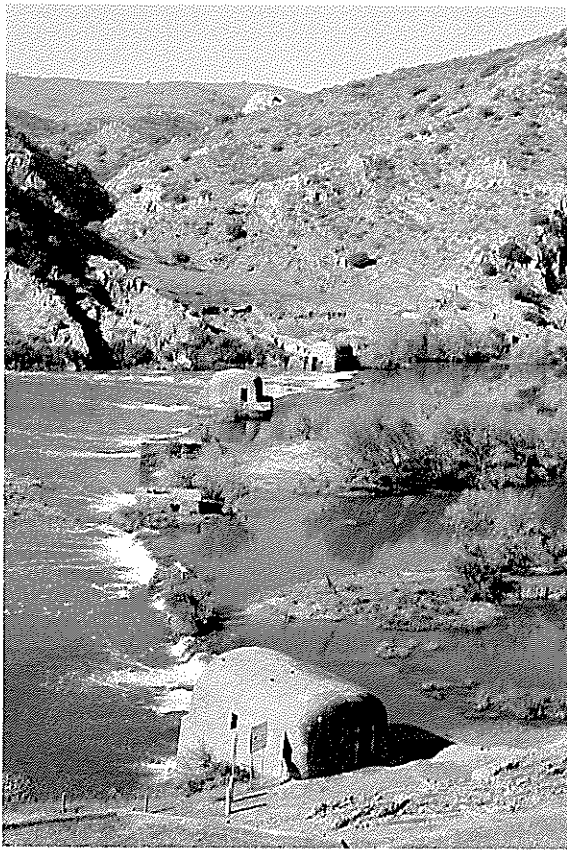


Fig. 16. Molinos de agua en el río Guadiana junto a Mértola.

de esa colectividad, sobre todo en los medios rurales, muy desprestigiados por el dominio absoluto de la cultura urbana en la sociedad actual. Cuando la comunidad es consciente del valor de su legado cultural, este se transforma también en un elemento identificador de la comunidad e incrementa su autoestima y su cohesión social.

La dignificación del medio rural frente a los modelos de gran ciudad impuestos por los medios de comunicación produce un efecto benéfico en la autoestima de su población, que encuentra motivaciones nuevas para permanecer en una tierra con pocas expectativas de desarrollo desde el punto de vista de los patrones urbanos. Este proceso puede adquirir una gran importancia de cara a un cambio de tendencia en los procesos migratorios que han llevado la región al actual estado de desertificación.

En conexión con este último punto, un beneficio indirecto para la comunidad local es el que proporcionan las nuevas oportunidades de empleo para jóvenes, que pueden permanecer en su tierra sin verse limitados a las ingratas actividades agrícolas y ganaderas, a las distintas ramas de la construcción o al co-

mercio. Hoy, un joven de Mértola sin formación universitaria cuenta con alternativas como la restauración artística y arqueológica, la animación turística, las distintas ramas de la hostelería, etcétera. También han aumentado las posibilidades de autoempleo en áreas creativas como la cerámica, la joyería, las técnicas de construcción tradicional, etcétera.

Pero, sin duda, el patrimonio también ha generado, de forma directa, una rentabilidad económica considerable y cuantificable. El desarrollo de actividades científicas, tecnológicas y formativas en Mértola significa ya un notable aporte a la economía local. Por un lado, la constitución de un grupo nada despreciable de investigadores residentes en el municipio implica la localización en un medio pequeño de actividades científicas que tradicionalmente se centralizaban en las grandes ciudades.

Las nuevas tecnologías de comunicación, especialmente Internet, han venido a apoyar los esfuerzos por descentralizar la ciencia y la tecnología, abaratando los costes de la ubicación de centros de investigación en la periferia de los focos de poder. Podremos, por ejemplo, evaluar la rentabilidad de la actividad científica por el número y los montantes de los diversos proyectos científicos aprobados y financiados por organismos estatales como la Fundação para a Ciência e a Tecnologia (FCT), el Instituto de Gestão e Estudo do Património Arquitectónico e Arqueológico (IGESPAR) o la Fundação Calouste Gulbenkian.

También encontramos casos, cada vez más frecuentes, de entidades públicas y privadas que acuden a Mértola requiriendo los servicios de los técnicos especialistas del equipo local. Aunque todavía se trata de un aporte económico reducido, es muy importante por lo que significa de cambio de sentido en las relaciones con los centros tradicionales del saber técnico y científico: en lugar de acudir a museos y centros universitarios de las grandes ciudades para realizar estudios o tratamientos de conservación y restauración de piezas, son entidades públicas y privadas de todo el país las que solicitan al Campo Arqueológico de Mértola esos servicios.

Junto a la rentabilidad económica directa, la presencia de profesionales altamente especializados aporta otro tipo de beneficios a la comunidad, sobre todo al reducir el déficit de recursos humanos cualificados de que aún sufre el mundo rural. Además, al residir en Mértola, estos especialistas poseen un profundo conocimiento de la realidad local, no solo desde el punto de vista patrimonial, sino también desde una perspectiva social, lo cual les permite evaluar mejor las posibilidades reales de aprovechamiento

cultural o el impacto de una determinada actuación en la sociedad.

Incluso el proceso de ejecución del proyecto museográfico está aportando beneficios directos a la economía local en la fase de construcción, ya que una gran parte de las obras de acondicionamiento de los museos se realiza contratando los servicios de empresas de la zona. Por otra parte, una porción significativa de la financiación de esas obras procede de organismos de ámbito nacional, lo que incrementa la inversión estatal en el territorio. Una de las instituciones que está aportando cifras elevadas para esta actividad es el Fondo de Turismo, organismo de la Secretaría de Estado para el Turismo destinado a financiar infraestructuras turísticas. Su interés en el programa museográfico es sumamente ilustrativo de la valoración que estas entidades están haciendo de la potencialidad del patrimonio en el desarrollo del turismo. También en el ámbito de la museología es importante el aporte de dinero de Europa, aunque este se dirige, de forma preferente, a la divulgación y a la promoción. En su mayor parte se trata de fondos comunitarios distribuidos por entidades nacionales, aunque algunos proyectos se nutren directamente de capital procedente de Bruselas.

La formación también supone una contribución notable a la economía local. Los cursos que imparte la escuela profesional de Mértola, sumamente especializados en la formación de técnicos (asistentes de arqueólogo, técnicos de patrimonio edificado, etcétera), y los cursos de postgrado impartidos por la ADPM y por el CAM en asociación con las universidades del Algarve, Évora y Coimbra, atraen alumnos de otras regiones. Por otro lado, también hay estudiantes universitarios que acuden a realizar prácticas o trabajos de investigación, o bien a consultar bibliografía o materiales resultantes de los proyectos científicos.

Sin embargo, no queremos pecar de exceso de optimismo: el financiamiento de la estructura museográfica, por lo que se refiere tanto a la inversión inicial como a la manutención, es muy grande y obliga a acrobáticos ejercicios de imaginación e inventiva y, aunque los ingresos derivados del turismo son considerables, los museos todavía están lejos de conseguir ser totalmente autosostenibles o de poder costear actividades científicas o técnicas.

Pero, entrando ya en el tema específico del turismo, podemos considerar como bastante satisfactorios los índices de esa actividad. El número de visitantes registrado en los museos y en la oficina de turismo de Mértola ronda anualmente las 35 000 personas. Esta cifra, inferior a la cantidad real de visitantes, se reparte

de forma desigual a lo largo del año, correspondiendo los picos más altos en la estadística al período de Semana Santa y a los meses de verano.

La caracterización del público que visita Mértola es difícil, especialmente por la ausencia de encuestas y estudios de detalle. No obstante, podemos distinguir algunos grandes grupos. El primero que se deja sentir con fuerza es el de las familias que se encuentran de paso hacia otros destinos, los clásicos de sol y playa, y que en Mértola tan solo hacen escala. Otro grupo importante es el de los estudiantes que, durante el final del invierno y a lo largo de la primavera, acuden formando grandes y bulliciosos grupos de escolares. Los fines de semana lo más frecuente es la visita de familias y pequeños grupos. Es significativo el número de turistas extranjeros, que alcanza una media del 30% del total y en determinados meses del año llega a valores muy cercanos a los de los visitantes portugueses.

Teniendo en cuenta el reducido número de camas disponibles en Mértola, debemos deducir que en su mayor parte se trata de excursionismo más que de turismo, es decir, desplazamientos cortos, generalmente de un día, en los que los visitantes no llegan a pernoctar, lo cual implica que el volumen económico que supone el turismo no es todo lo elevado que cabría desear. No obstante, el aporte a la economía local no es nada despreciable. Es significativo que la cantidad de camas del municipio se haya multiplicado por cuatro.

Por el momento, el volumen de negocio generado por actividades de animación turística es reducido si excluimos la actividad cinegética. La ampliación de la oferta de animación actualmente existente es un objetivo prioritario para el futuro, ya que esta oferta puede favorecer un cambio en el tipo de turismo que acude a Mértola y transformar el actual excursionismo en estancias más prolongadas con mayores repercusiones en las distintas ramas de la hostelería.

Podemos achacar esta carencia a un cierto déficit en la oferta hotelera. La iniciativa privada, hasta época reciente, no ha sacado suficiente provecho al desarrollo experimentado por las infraestructuras culturales debido a la fragilidad y conservadurismo del tejido empresarial local. A este respecto, si bien las necesidades están bastante bien cubiertas en el ámbito de la restauración, es de lamentar que solo recientemente se estén concretando iniciativas destinadas a suplir la falta de alojamientos. Por lo que se refiere a la animación turística, la participación privada ha sido casi nula hasta el momento, aunque en la actualidad estamos asistiendo al nacimiento de empresas dedicadas a este tipo de actividades.



Fig. 17. Una calle de Mértola durante el Festival Islámico.

Una iniciativa nueva ha venido a intensificar de forma radical, aunque puntualmente, la presencia de turismo: el Festival Islámico, un evento de repercusión nacional que atrae, en tres días, a cerca de 30 000 personas (una cifra semejante al número anual de visitantes). Aunque el fenómeno de los festivales se ha extendido mucho por todo el territorio europeo, se ha conseguido dar al Festival Islámico de Mértola una marca distintiva derivada de su apuesta por la autenticidad. No se trata de teatralizar una fiesta más o menos ficticia, sino de traer muestras reales de una civilización cercana. Se trata de colocar en las calles de Mértola artesanos y comerciantes del norte de África, no actores con disfraces mejor o peor conseguidos (fig. 17). Especialmente importante es organizar exposiciones y muestras del arte y de la cultura vecina tanto del pasado como del presente. Pero el evento pone de manifiesto una cuestión crucial: los problemas de carga que pueden surgir de una afluencia desproporcionada de visitantes. De hecho, durante los días álgidos del festival, la calidad de los servicios ofrecidos, sobre todo en la restauración, y el propio

disfrute de la principal riqueza de la ciudad, la paisajística, disminuyen de forma radical y peligrosa, poniendo en riesgo el buen nombre de Mértola y del proyecto.

#### **A MODO DE CONCLUSIÓN: LOS RETOS DEL FUTURO**

En la actualidad, la importancia de la arqueología y del patrimonio en el día a día de Mértola es indiscutible, pero, aunque se siga considerando un aspecto trascendental en la vida de la ciudad en varios aspectos, surgen algunas voces disonantes clamando por los «inconvenientes» del patrimonio. Son signos de un difícil equilibrio entre los recursos patrimoniales y el desarrollo de otras actividades económicas que, incluso cuando van vinculadas al turismo, están poco acostumbradas a las restricciones que impone un centro histórico como este.

La pregunta final es si este modelo será capaz de afrontar los desafíos del futuro y sobrevivir a posi-

bles cambios de tendencia en los gustos del mercado turístico o de estrategias de desarrollo nacionales y comunitarias. En cualquier caso, por ahora, parece posible construir el futuro de Mértola a partir de su pasado.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOIÇA, Joaquim Manuel Ferreira (coord.) (2001), *Museu de Mértola: Porta da Ribeira – Arte Sacra*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- BOIÇA, Joaquim, y Virgílio LOPES (coords.) (1999), *Museu de Mértola: a Necrópole e a Ermida da Achada de São Sebastião*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola / Escola Profissional Bento de Jesus Caraça.
- GÓMEZ, Susana (coord.) (2002), *A cerâmica em corda seca de Mértola*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- GÓMEZ, Susana, y M<sup>a</sup> de Fátima PALMA (coords.) (2006), *Niebla e Mértola: na confluência de dois territórios*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- MACIAS, Santiago (2005), *Mértola: o último porto do Mediterrâneo*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola, 3 vols.
- TORRES, Cláudio (coord.) (1987), *Cerâmica islâmica portuguesa: catálogo*, Lisboa, Fundação Calouste Gulbenkian.
- TORRES, Cláudio (dir.) (1988), *Mértola almoravide et almohade: catalogue*, Ministère des Affaires Culturelles du Royaume du Maroc / Câmara Municipal de Mértola.
- TORRES, Cláudio (dir.) (1993), *Museu de Mértola: Basílica Paleocristã*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- TORRES, Cláudio, et álii (1991), *Museu de Mértola: Núcleo do Castelo*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- TORRES, Cláudio, y Santiago MACIAS (1998), *Portugal islâmico: os últimos sinais do Mediterrâneo*, Lisboa, Instituto Português de Museus.
- TORRES, Cláudio, y Santiago MACIAS (2001), *Museu de Mértola: Arte Islâmica*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- TORRES, Cláudio, y Santiago MACIAS (2003a), *Museu de Mértola: Arte Islâmica. Guia do Museu*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- TORRES, Cláudio, y Santiago MACIAS (2003b), *Museum von Mértola: Islamische Kunst. Museumsführer*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- TORRES, Cláudio, y Santiago MACIAS (2003c), *Museu de Mértola: Islamic Art. Museum Guide*, Mértola, Campo Arqueológico de Mértola.
- VEIGA, Sebastião Philippes Martins Estácio da (1983), *Memórias das antiguidades de Mértola: edição fac-similada de 1880*, Imprensa Nacional – Casa da Moeda / Câmara Municipal de Mértola.

